

EL LANZAMIENTO DE LA OFENSIVA COMUNICACIONAL PARA LA ONU FUE EL PASADO MARTES

Estrategia “sobria”, “texto enredado” y evita “sesgo ideológico”: Expertos analizan primeras luces de campaña de Bachelet

La carrera de Michelle Bachelet hacia la Secretaría General de la ONU ya tiene su primera puesta en escena oficial. En una reunión con miembros del Cuerpo Diplomático, el Presidente Gabriel Boric distribuyó el martes el primer folleto oficial de la postulación. Además, en un sitio web de Cancillería se lanzaron las primeras gráficas oficiales, tales como la primera fotografía de Bachelet como aspirante al cargo, un texto con sus principales intenciones y un video de más de dos minutos que repasa hitos de su trayectoria.

El contenido, diseño y tono de esta primera etapa de la candidatura han despertado distintas lecturas desde el mundo de las comunicaciones.

Para Ignacio Imas, gerente de asuntos públicos de Imaginación, la visualidad escogida se aleja de un “sesgo ideológico” progresista, e incluso afirma que “los colores que tiene, las fuentes de letras son muy parecidas a lo que, básicamente, podría tener una campaña pro-Trump”.

Sin embargo, Carlos Correa,



La primera gráfica oficial de la candidatura de Michelle Bachelet fue lanzada en un sitio web del Ministerio de Relaciones Exteriores.

director de la agencia Qualiz y ex-Secom de la aspirante a la Secretaría General de la ONU, discrepa de la comparación con el Presidente de los Estados Unidos: “En los colores puede ser, pero yo creo que en el contenido final, en el mensaje final, no, no tiene por dónde, porque las campañas pro-Trump siempre ocupan un relato que se refleja en la gráfica muy, muy exagerado”. Correa también valora la ejecución visual, aunque critica el texto elaborado por Cancillería, calificán-

dolo de “muy largo” y “enredado”.

Roberto Munita, analista político de la Unab, define la estrategia como “bastante sobria, muy republicana” y diseñada intencionalmente para ser “neutra”. Según Munita, esta pérdida de identidad progresista es positiva por dos razones: primero, para competir frente a potencias como EE.UU., China o Rusia, donde se necesita ser una candidata de una “Latinoamérica moderna, pero no necesariamente de izquierda”; y segundo, por la política interna.